



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXIII

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm. 9504

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extraño.—Tres meses, 11 1/2 id.—La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 10 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 24

VIERNES 7 DE JULIO DE 1893.

CONDICIONES:

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin, 61, y J. Jones, Faubourg Montmartre, 31.

LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL



COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

Domicilio social: MADRID, CALLE DE OLÓZAGA, n.º 1 (Pasad. de Recoletos)

GARANTIAS

Capital social efectivo... Pesetas	2.000.000
Primas y reservas.....	40.697.980
Total.....	52.697.980

29 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Esta gran Compañía nacional contrata seguros contra los riesgos de incendios. El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros desde el año 1864, de su fundación, la suma de pesetas 48.301.675,53.

Dirigirse á los Subdirectores Sras. Viuda de Soro y C.ª, Plaza de los Caballos, 15.

SEGUROS SOBRE LA VIDA

En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones, especialmente las de Vida entera, Dotales, Rentas de educación, Rentas vitalicias y Capitales diferidos á primas más reducidas que cualquiera otra Compañía.

MUSEO COMERCIAL

EXPOSICIÓN PERMANENTE Y VENTA EN COMISIÓN DE PRODUCTOS INDUSTRIALES

Sección agrícola: Arados.—Azufradores para la vid.—Taponadoras.—Ingertadores.—Bombas.—Norias.—Muebles para jardín.—Jarrones.—Guano insecticida.—Herramienta completa para la agricultura.

Minas y Maquinaria: Máquinas y calderas de vapor.—Bombas.—Vías férreas.—Wagones.—Tuberías.—Tornillaje.—Cubas.—Cables.—Desincrustante.—Manufacturas de caucho y amianto.—Crisoles.—Candiles.—Barrénas.—Picos.—Legones.—Etc., etc.

Construcción: Chimeneas, pilas, escaleras y demás manufacturas de mármol.—Sifones, inodoros, tubos y codos de hierro para aguas, y retretes.—Mosaicos y demás pro-

ductos hidráulicos de mármol artificial.—Ladrillo hueco, teja plana, balaustras, remates y jarrones de barro cocido.—Papeles pintados.—Máyolicas, etc., etc.

Mobiliario: Sillas.—Cómodas.—Mesas.—Camas.—Espejos.—Cajas de caudales.—Bascas, etc., etc.

PASAJE DE COMISIÓN.—PUERTA DE MERCÍA.

Los libros de texto EN LOS INSTITUTOS

Más de una vez se han ocupado los periódicos de Madrid de este asunto, y claro es que cuando aquellos se han conseguido corregir el abuso de que vamos á hablar, apesar de la gran influencia que tienen sobre la opinión y sobre los mismos gobernantes, mucho menos lo conseguirán estos humildes artículos; pero bueno es denunciar ciertos hechos un día y otro, pues puede suceder que esta gota acabe por hollar la piedra.

Hay en nuestras Universidades ó Institutos libros de texto señalados para estudiar las asignaturas; así es que cada profesor se encuentra en libertad de explicar sus lecciones por el que sea de su agrado: este es el origen del mal.

En vez de considerar cada profesor su Cátedra como un elevado puesto al que ha subido por sus propios méritos, los agenos no pocas veces para ocupar de la instrucción científica de sus alumnos, considera aquella como una finca á la que hay que hacer producir los mayores rendimientos posibles. No le basta ver que en país tan pobre como el nuestro, el Catedrático es quizá el servidor del Estado que está mejor retribuido, no le bastan los 12.000 reales con que ingresa (que el militar que absorbe el presupuesto, solo alcanza á los 15 ó más años de servicio); no le bastan los aumentos de sueldo cada cinco ó diez años que en ninguna carrera se conceden; no le bastan los derechos de examen que bien representan un suplemento de un 25 por 100 de su sueldo; todo esto, les parece poco á esos señores y necesitan estrujar más la ubre de esa vaca que los alimenta, y que en este caso se halla representada por los padres de sus alumnos.

El medio de conseguirlo es muy fácil; se escribe un libro de texto, que todos los alumnos de aquella asignatura tanto oficiales como de enseñanza libre se ven obligados á comprar bajo pena de excomunión mayor ó sea de suspensión de curso. Ya pueden saber más geografía que Malte-Brun ó Bruce, más historia que Nebrija, más química que La Plancher; es menester contestar por el libro de texto, no porque éste descubra al alumno nuevos horizontes de la ciencia que no veían en los demás autores; sino porque si el alumno no estudia por él no le compra, y si lo compra, claro es que falta ese ingreso en el bolsillo del profesor: la ciencia reducida á negocio.

Pero ya que sea necesario comprar un libro dado, puesto que alguno ha que comprar para estudiar por qué no ha de ser el del profesor de la asignatura, que estará escrito con arreglo á su propio criterio?

En primer lugar porque todos esos libros de texto no son sino extractos y recopilaciones mal hechas de autores que valen mucho más que sus copistas. Que nuevos continentes, que islas, que astros, que naciones habrá encontrado para su geografía el Catedrático de esta asignatura en cada uno de los Institutos de España, en los que esta explotación de los alumnos se lleva á cabo?

En efecto, el libro de texto no contiene nada nuevo, pero en cambio será más económico para el alumno y eso sale ganando este. Tal podría suceder, pero desgraciadamente sucede lo contrario: este libro está impreso en papel de periódicos con lo cual el alumno, nada cuidadoso, por lo regular, suele destrozarse el libro antes de terminar el curso, viéndose en la necesidad de comprar un nuevo ejemplar: negocio por partida doble. El precio es elevadísimo en estos libros de texto, teniendo en cuenta tanto el valor científico como el material del libro. Cuando vaya analizando algunos de los que hoy andan en manos de los alumnos, hará ver que, libros cuyo valor no llega á una peseta, hay que comprarlos por cinco.

Todavía hay otro medio de explotar el negocio. Cuando un profesor que ha hecho una edición de su libro vé agotada esta, creará usted que en bien de sus alumnos y con objeto de que los que tengan ejemplares de la edición agotada puedan aprovecharlos, hacen una nueva, igual á la primera? Pues no es así; varían el texto lo suficiente para que tengan los discípulos necesidad del nuevo libro; y el padre que tiene tres hijos á quien dar carrera, vé con dolor de su bolsillo

que la Historia de España que estudió el primero no sirve para el segundo, ni la de este para el último. Y ahora repetiré mi pregunta de antes. Que nuevo Rey habrán añadido á la cronología de los nuestros, esos insignes catedráticos, para que haya necesidad de variar las ediciones en cuanto se agotan?

Ya sé que este artículo escitará la indignación de el profesor á cuyas manos llegué, pero en cambio sé que lo leerán con agrado muchos padres, que á costa de grandes privaciones tratan de dar una carrera á sus hijos, y ven á los que se llaman Sacerdotes de la Ciencia convertidos en usureros sin conciencia.

Variedades

CHARADA

En cuarta dos y primera
destrocó mi capital;
¿quién pensara, quién dijera
viendo cuatro tras tercera
que podía acabar mal!!
La culpa tuvo un amigo
falaz, que con sus lisonjas,
acepté y llevé conmigo
el todo, que hoy lo maldigo,
regaló de aquellas monjas.
Su apellido me engañó,
dos prima, muy conocido
en la alta banca, brilló,
y hasta conmigo ganó,
pues que me dejó perdido.

I. BENAVENTE.

CEROGLIFICO

TO

FOGA DE VOWALES

Ent.b. l. t. mp. st. d.